

ACADEMIA DE LA ANTÁRTIDA

ISSN 3072-8363

Rumbo uno-ocho-cero

4



Buenos Aires
Noviembre de 2024

Antarctica volumus

La Academia de la Antártida agradece a las siguientes entidades su colaboración para la presente edición de *Rumbo uno-ocho-cero*:

La Academia de la Antártida no se hace solidaria con
las ideas u opiniones expresadas por los autores.

Copyright © 2025 Academia de la Antártida.
Printed in Argentina. Impreso en Argentina.
Queda hecho el depósito que indica la ley 11.723.
ISSN 3072-8363



Mesa Directiva de la Academia de la Antártida

Presidente

Ac. Contraalmirante Mg. Marcelo Tarapow

Vicepresidente

Ac. Vcom. Julio Aveggio

Secretario

Ac. Enrique Aramburu, Ll Ab

Prosecretaria

Ac. Emb. Silvia Meregá

Tesorero

Ac. Cap. Nav. Daniel Della Rodolfa

Protesorero

Ac. Vcom. Julio Aveggio

Comisión de Publicaciones, Biblioteca y Documentación

Ac. Daniel Della Rodolfa

Ac. Claudio Parica

Ac. Enrique Aramburu

ACADÉMICOS DE NÚMERO¹

I	Enrique J. Aramburu, Ll Ab	2017
II	Cap. Mg. Daniel Della Rodolfa	2017
III	Comodoro Mg. Marcelo Tarapow	2017
IV	Dr. Eduardo Thenon	2017
V	Dr. Ángel Tello	2017
VI	Cnel (R.) Marcelo Drews	2017
VII	Dr. Claudio Parica	2017
VIII	Vcom. Julio César Aveggio	2017
IX	Emb. Silvia Meregá	2017
X	Cnel. Horacio Sánchez Mariño	2019
XI	Dra. Marcela Remesal	2019
XII	Lic. Carlos Vairo	2020
XIII	Dra. Adriana Gulisano	2020
XIV	Dra. Andrea Concheyro	2021
XV	Cap. Frag. Fernando Tarapow	2023
XVI	Mg. Cap. Frag. Álvaro Scardilli	2023
XVII	Dr. Sebastián Marinsek	2023
XVIII	Dr. Juan Manuel Lirio	2024
XIX	Lic. Eliana Zuazquita	2024

¹ El número romano es el del sitio de la Academia que ocupa. El año es el de la sesión en la que fue electo y establece la antigüedad.

COMISIONES ACADÉMICAS

<i>Actos, Conferencias y Ceremonias:</i>	Presidente: Ac. Marcelo Tarapow Secretario: Ac. Andrea Concheyro Vocales: Ac. Juan M. Lirio
<i>Interpretación y Normativa:</i>	Presidente: Ac. Enrique Aramburu
<i>Concursos, Premios y Becas:</i>	Presidente: Ac. Adriana Gulisano Secretario: Ac. Marcela Remesal Vocales: Ac. Eliana Zuazquita
<i>Presupuesto y Hacienda:</i>	Presidente: Ac. Claudio Parica
<i>Difusión, Prensa y Relaciones Institucionales:</i>	Presidente: Ac. Julio Aveggio Secretario: Ac. Horacio S. Mariño Vocales: Ac. Sebastián Marinsek Ac. Álvaro Scardilli

ÓRGANO DE FISCALIZACIÓN

Vocal Titular 1º
Ac. Daniel Della Rodolfa
Vocal Titular 2º
Vac.
Vocal Suplente
Vac.

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Marian Savulescu (Rumania)	Carlos Feroglio (Río Negro)
Gustavo Lezcano (Tierra del Fuego)	Juan J. Trokun (Chaco)

ACADÉMICOS HONORARIOS

Ac. Cnel. Adolfo Quevedo Paiva
Ac. Vlte. Antonio Mozzarelli
Ac. Lic. Guillermo May
Ac. Gral. Víctor Figueroa

ACADÉMICOS DE NÚMERO FALLECIDOS

† Dr. Ángel Tello

† Dr. Eduardo Thenon

PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA DE LA ANTÁRTIDA

Rumbo uno-ocho-cero

Dossier: La Academia Nacional de la Historia como modelo de la Academia de la Antártida

CONGRESOS Y SEMINARIOS ORGANIZADOS

Jornada de Estudios Antárticos (virtual, 2020)

Jornada de Estudios Antárticos (virtual, octubre de 2021)

Jornada de Estudios Antárticos, Bs. As., 26 de octubre de 2022 (virtual)

Presentación

La Academia de la Antártida da a la luz nuevamente su revista *Rumbo uno-ocho-cero*, órgano en el que se recoge la actividad académica y la de sus miembros para que quede conservada y pueda ser difundida.

De medio de comunicación interno e informal queremos transcender a toda la sociedad y lo hacemos a través de esta publicación con el principal objeto de cumplir con nuestra parte en la creación de conciencia antártica. Buscamos enterar no sólo a los Académicos, sino a un público más amplio de los trabajos que se presentan para ser analizados en las sesiones y en la actividad académica, la que ya tiene tres jornadas de estudio abiertas a todo el público, además de la mensual del claustro de Académicos que la componen.

Esta revista es la recopilación de la actividad de la Academia en todos los ámbitos en los que actúa y lo más notable de lo realizado por sus miembros.

Es así que, siguiendo el rumbo que expresa nuestro nombre, recogemos artículos referidos a la Antártida, la *Memoria* de la Academia, los homenajes realizados, la incorporación de académicos, conferencias dadas por los señores académicos en otros ámbitos y noticias bibliográficas. También, por supuesto, las declaraciones de la Academia de la Antártida, los estudios, comunicaciones académicas² e informes de investigación de sus miembros.

Por el momento la comisión que edita la revista seguirá funcionando como comité de lectura de las colaboraciones enviadas por personas externas a la Academia, las que son muy bienvenidas,³ hasta que se consolide su trayectoria en cuanto a periodicidad y calidad de su contenido (lo que debería llevar de cinco a diez números o sea de un lustro a una década de trabajo constante). Luego la comisión editorial podría pasar a ser una comisión independiente pero siempre constituida por miembros de la Academia. Finalmente, para la sección de artículos se podría adoptar un sistema de referato como los de cualquier revista científica establecida.

En este cuarto número presentamos tres artículos, uno sobre Roca y la Antártida, otro sobre la colección reservada de la Biblioteca del Fin del Mundo y un tercero sobre el geólogo Augusto Tapia. Hay dos reseñas de libros: una de *Un manicomio en el fin del mundo* y otra de *Petrel, corazón del esfuerzo antártico argentino*.

El homenaje fue el realizado por esta Academia a José Manuel Moneta.

Cierra el número una declaración de la Academia de la Antártida en ocasión del 10 de junio, Día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico, establecido por la ley 20.561. Y, cerramos este número, como los anteriores, con

² Breves documentos leídos en su seno por iniciativa personal de los Académicos.

³ Véase la “Guía para los colaboradores de la revista...” al final de este número.

una “Guía para los colaboradores de la revista *Rumbo uno-ocho-cero*” que sirve como hoja de ruta (y estímulo a la vez) a quienes quieran publicar sus trabajos con nosotros.

Si cada uno de estos estudios o actividades es una singladura del Libro de Navegación de la Academia de la Antártida, los invitamos a leer el libro en la tranquilidad del puente y volver a mirar los vientos francos o los de proa, los sondeos realizados (con el tipo de fondo en el escandallo), los avistajes de otros buques, las navegaciones en conserva, y los puertos de arribada. Así, recurriendo a ellos, haremos cada vez más segura la navegación por los piélagos del conocimiento de las cosas relativas a la Antártida.

CONTRIBUCIONES

Roca y la Antártida: un mensaje para el futuro

Por Rosendo Fraga⁴

En primer lugar haré una brevísima referencia a qué es un error estratégico. Segundo una mención a la historia global. Y en tercer lugar, la decisión de Roca de encarar la presencia soberana argentina en la Antártida. Y cuando analice la tercera parte, la conjetura: voy a tomar la metodología de Félix Luna, suponer el pensamiento de una persona.

Primero entonces, el error estratégico. El primer país que como Estado estuvo en la Antártida fue Rusia, eso fue en el año 1820. La expedición naval rusa, al mando de Fabian Gottlieb von Bellingshausen, sale en junio del Ártico, llega en julio a Río de Janeiro donde se reabastece y el 28 de enero desembarca en la Antártida. Los ingleses competían con los rusos en esa época en la navegación en zonas frías y apenas hacen escala los rusos para reabastecerse notificaron desde su estación naval en Río a la estación naval británica en Valparaíso para que fueran a la Antártida antes que los rusos. Pero la estación de Valparaíso envió un buque que llegó tres días después que los rusos.

¿Y qué hicieron los rusos? Estuvieron casi un año navegando y explorando la zona. Después pusieron nombres a las islas; Alejandro I por ejemplo, que era el zar de ese momento. Pedro I, un zar importante histórico. Y después, hacia diciembre emprendieron el retorno a Rusia y los fue a recibir el zar Alejandro I al mismo puerto del que habían salido, lo que subraya la importancia que le dieron a la expedición.

Previamente, habían hecho una circunvalación del continente de 1803 a 1806 y Bellingshausen había sido oficial en esa expedición. Pero el interés nacional ruso, sin embargo, no daba para una presencia permanente.

Breznev, el líder ruso durante la guerra fría, en una reunión le pregunta a Zbigniew Brzezinski, el consejero de seguridad del presidente Carter, cuál es el momento más grato del día para él. Y aquél le responde: el momento más grato del día es cuando cae el sol tomo un puro, me siento frente a un planisferio y quince minutos me fumo el puro mirando el mapa. Ése es para mí el mejor momento del día. Y me pregunto: ¿Cuál fue el mayor error geopolítico de los zares? Y contesta Brzezinski: “Dígame usted”. “Haberle vendido Alaska en siete millones de dólares a los EE. UU.” le responde; si no se la hubieran vendido, ahora Rusia sería un país tricontinental, asiático, europeo y americano. Y ahora tendríamos tropas al norte de los EE. UU., con una situación estratégica sustancialmente distinta.

Esto es un ejemplo de error estratégico.

Segundo punto: global. A mí me parece importante la historia global: nuestro proceso histórico ponerlo en términos de lo que sucedía al mismo tiempo en el mundo. En alguna medida hablamos de Antártida y Malvinas y de alguna manera hay una relación muy clara. En 1833 Gran Bretaña usurpa las Malvinas.

⁴ El Dr. Rosendo Fraga es Abogado, Historiador, Periodista y Analista Político. Expuso estos conceptos en una conferencia en la Academia el 22 de febrero de 2024, Día de la Antártida Argentina, en la conmemoración del 120° aniversario de la ocupación permanente por parte de la Argentina, primer país en el mundo en establecerse en el continente.

Bueno, 1786, el imperio británico toma Australia. 1805, el imperio británico toma ciudad del Cabo. 1840, el imperio británico toma Nueva Zelandia. ¿Qué había pasado diez años antes? El Reino Unido había perdido las colonias de Norteamérica y ahí empieza una expansión sobre el hemisferio sur, que se origina en ese período. Y dentro de ese proceso. Fueron siete años las Malvinas, siete años Nueva Zelandia. En ese proceso hay que mirar un poco en el mapa ¿Cuándo llegaron los ingleses a Hong Kong? Puede tener algo que ver con Malvinas que pasaron cronológicamente al mismo tiempo? Sí, claro. Es el desarrollo de un plan y un tema que hay que estudiar. La colonia galesa de 1867. ¿Por qué? Porque cuando uno observa todos estos pasos, era normal. La geopolítica británica se extendía primero por los privados y luego, una vez que los privados se instalaban, se veía si valía o no la pena entrar en el territorio. Así en Australia, así en Nueva Zelandia en alguna medida se hizo.

Bueno, esa colonia galesa también. Se dice que los galeses eran opositores... Los cuáqueros que viajaban a Norteamérica también eran opositores, lo mismo los galeses que vinieron a la Patagonia. Y las colonias penales eran un instrumento de la expansión.

Antecedentes de la política hacia la Antártida

La persona más importante, Estanislao Zeballos, un defensor de los derechos argentinos, partidario de la unificación del Estado nacional. Es presidente en 1879 del Instituto Geográfico Argentino, una entidad privada; pero con una relación estrecha con el Estado. Y en el año 1881 apareció un marino italiano, que se llama Giacomo Bove, que había participado en una expedición italiana al polo norte. Viene después de que fracasa en Italia el apoyo a una expedición al Polo Sur.

Lo lleva a su casa lo atiende, lo conecta, todo, y organiza una suscripción privada de italianos y argentinos para financiar la expedición a la Antártida, que después es la expedición al sur fueguino. No llega a la Antártida porque habíamos sancionado una ley a principios de octubre de 1880 (antes de que asumiera Roca la presidencia) que decía, así como había habido una que dijo “Avancen hasta el Río Negro”, acá lo que decía es: “Avancen hasta el Estrecho”. Bueno, es un antecedente, fueron dos viajes.

En 1895 y 1899 tienen lugar sendos congresos mundiales de Geografía. ¿Qué se dice en esos congresos? “Hay que ir a la Antártida; es la única región del mundo que el hombre no conoce”.

Es un mandato más académico que político, más científico que político. Entonces, en esa situación, se organiza un conjunto de expediciones nacionales a la Antártida articulada Gran Bretaña, Suecia, y otras. Bueno, eso en 1901, 1902, 1903 y hay una escocesa, de un escocés que se llamaba Bruce.

Lo que recordamos el año pasado, el ciento veinte aniversario del rescate de la expedición sueca por la corbeta “Uruguay”.

Pero aquí aparece otra cuestión: ¿Cuál era el objetivo de Bruce? Con lo que pasó después, yo creo que es muy claro cuál fue el objetivo de Bruce: él se puso según esa política británica primero los privados y luego el Estado si lo considera ventajoso. Pero llega el 1903 y tiene problemas; no problemas inmanejables. Pero bueno, hace un cuarto muy chico con una estación meteorológica y viene al gobierno argentino y le dice a fines de diciembre: “le vendo la instalación”. Porque había ido al gobierno británico y el gobierno británico le había dicho que no tenía sentido gastar una libra, para instalarse en forma permanente en la Antártida. Roca consulta con una sola persona que es el perito Moreno: “¿Qué le parece que haga?”. Y éste le dice: “No lo dude. Avancemos”. El dos de enero de

1904 Roca firma el decreto por el cual (el decreto no lo dice) esto es lo que dice: “se adquiere” quería que fuera una donación, no una venta. Roca dice “Ya”.

¿Y qué pasaba con la *Uruguay*? El buque estaba en reparación, desde diciembre, desde el rescate de la expedición sueca, que había sido un hecho político de mucho impacto en Buenos Aires [y] en el país. Entonces qué hacer; el escocés tiene que ir a buscar sus cosas. Lo llaman [y le piden] que lleve la expedición argentina para hacerse cargo. ¿Qué hace la expedición argentina? El decreto, que eran cuatro artículos, es muy corto (en esa época todo lo legislativo y lo legal se hacía mucho más corto; una ley era de diez o doce artículos, un decreto de cuatro, tres artículos).

El ministerio de Agricultura se hace cargo, la Marina coopera. En el ministerio de Agricultura había un subsecretario (era el número dos en la época) muy activo, un hombre público importante, de mucha trayectoria posterior, Carlos Ibarguren. Y rápidamente forman la expedición: un meteorólogo, que era alemán. Después estaba un naturalista, que era uruguayo y un estafeta, que era argentino. El estafeta tiene una misión que era esencial que le había especificado el perito Moreno; estafeta del Correo Argentino. El argentino era el encargado de representar al correo argentino. ¿Cuál era la primera misión? Llegan y los tres escriben una carta a su familia y al ministerio. Y el estafeta le pone el sello porque hay que concretar actos de soberanía estatal. Yo resalto que era muy joven Acuña; tenía dieciocho años y escribió un diario todo el año que vivió en las Orcadas, en la isla Laurie. Una nieta lo guardaba y se pudo publicar en los ochenta. En el que es realmente muy interesante lo que él cuenta día por día, su testimonio, lo que escribe ahí.

Él relata ahí un momento muy emotivo para él, que era de los que entraban y salían el único argentino Acuña; porque estaban los escoceses y en esa primera dotación, de los tres de Argentina, dos eran extranjeros. Acuña dice el momento más emocionante para mí fue cuando nosotros cantamos el himno argentino, ellos cantaron el himno inglés, se arrió la bandera británica y se izó la bandera argentina. Ése fue para mí el momento más emocionante del año que yo estuve en la isla.

Pasó un año, la corbeta *Uruguay* pasó al año para intercambiar la dotación y esa fue la primera presencia soberana, de manera tal que hizo una presencia sumamente adelantada respecto de otros países del mundo. Y esto yo creo que tiene que ver con esa visión estratégica de Roca. ¿Cuál era la visión estratégica? Era darle credibilidad a algo del territorio y su gestión fue así: como ministro de Guerra llega al río Negro, después avanza hasta Tierra del Fuego y luego el Noreste y la Antártida después.

En este contexto, la conjetura: vamos a simular que Roca nos está viendo desde otro lugar. Puede ser totalmente discutible pero en este terreno ¿Qué estaría diciendo? Primero diría, “Me sorprende - porque era muy escéptico- que ciento veinte años después alguien se esté reuniendo para acordarse de una cosa que para mí fue importante; pero que en el momento no fue dimensionada en su importancia”. Recordaría: “Sí a mí siempre me importó el Sur. Bueno, el tema Malvinas, yo en el año 85 inicié el reclamo anual sistemático que se ha mantenido”.

Y un detalle que ustedes se están olvidando, lo que pasó en agosto de 1906: el embajador británico en Buenos Aires se apersonó al gobierno y, por nota, le clarificó que la cesión que había hecho Bruce era transitoria. ¿Cómo respondió el gobierno? Designó un comisario para la Antártida. Un comisario dependiente del territorio de Tierra del Fuego para el cumplimiento de la ley argentina en la Antártida. Y ahí se cerró esa cuestión.

Pero yo diría que hay una discusión: están los que dicen que la soberanía argentina en la Antártida es una ficción, es un formalismo que no tiene nada que ver con la realidad, está

el Tratado Antártico (que va a ser renovado) y está la política de protección del medio ambiente que ocupa un lugar que impide que la Antártida vaya a una nacionalización. Y están otros que lo ven de otra manera: el mundo está mostrando que lo internacional, sean organismos o tratados, se debilita y las naciones recuperan protagonismo; la capacidad coercitiva persuasiva de la estructura normativa internacional está en este momento en crisis.

Hamás, Ucrania, etc., etc. y ¡Cuidado! El tema de los nacionalismos se fortalece. Además hay que ver que sí, habrá un valor del medio ambiente; pero los intereses de los países sobre los recursos naturales son cada vez más descontrolados.

Son dos escenarios, uno en una dirección otro en la otra dirección. Más bien los diplomáticos tienen cierta tendencia al primero porque es el deseable. Pero... ¿Es el probable?

“Yo... -diría Roca- Cuídense que el día de mañana no les digan qué error cometieron al sensible medio de no haber previsto la importancia que iba a tener la Antártida para los intereses del país en el largo o el larguísimo plazo”.

“Bueno -diría- algo que pasó en enero: Noruega”.

Noruega es un país muy importante. Es el único país que tiene pretensiones de soberanía en el Ártico y en el Antártico, en los dos. El único. En enero inició la minería submarina. Minería submarina: una cosa es explorar y otra cosa es extraer.

El Ártico está explorado, lo que no hicieron fue empezar a explotar. ¿Qué dicen los de medio ambiente? Que no se puede. No se puede porque destruye el medio ambiente.

Y Noruega es un país democrático. (Estaba pensando en el índice de *The Economist* de calidad de democrática es el número uno. El número uno. Y tiene a su vez la Secretaría de la OTAN). Pero en términos de intereses nacionales ha dado un paso, fue precursor de la explotación petrolífera *off shore*. Entonces ¿Cómo encaja esto?

Además hay que mirar el proceso del Caspio. Porque el Caspio se lo han dividido los cinco países ribereños lo han definido y empezado la exploración de una serie de cosas y han ido un poco más lejos.

Si no tenemos en cuenta estas cosas, lo de la Antártida pierde perspectiva.

2040. ¿Qué pasa en 2040? La narrativa espacial estadounidense dice que el año clave es el 2040: el hombre va a llegar a Marte y se va a instalar la población permanente en la Luna. Han unificado cronológicamente y esto no es político, es científico: éstos son objetivos espaciales. En 2040 el hombre aterriza en Marte y vivirá en la Luna.

Pero ustedes tienen que fantasear un poquito. ¿No es cierto? ¿Va a haber nacionalidad en Marte? ¿Va a haber nacionalidad en la Luna? Porque eso está conectado al tema del futuro del subsuelo marítimo. “¿Viste Zanca? Antenoche -diría Roca- [...] muy informado”. Hay un empresario que es el hombre más rico del mundo, que dicen que es amigo del presidente de la Argentina, que dijo que este año el ochenta por ciento de los lanzamientos espaciales son de Space-X. después dijo que el doce por ciento son de china y el ocho de todos los demás y de todos los demás, el primer país es la India.

¿Va a haber nacionalidad en el espacio? ¿Sí o no? Yo creo que ya se decidió que va a haber; la ley de Obama de 2014, de fin de 2014, que dice que garantiza los derechos de los ciudadanos estadounidenses en el espacio.

¿Qué va a ser más? No diré nada secreto: declararán el estado cincuenta y uno en Marte, donde él dice que va a morir. Todo puede ser fantasía; pero estamos viviendo cosas que nunca creíamos que podrían suceder. Es decir, en nuestra época tratamos de ver hacia dónde va la cosa, en nuestra época estamos más informados en tiempo real que en la época

del telégrafo y de los diarios y tratando de operar en consecuencia. Yo miro las cosas sobre todo con la información disponible y veo que la Argentina tiene todas las condiciones para ser lo que hoy es una potencia mediana regional.

Potencia mediana regional. ¿Quién es potencia mediana regional? Bueno, puede ser Egipto, puede ser Turquía, desde ya Indonesia. Brasil, México por supuesto. La Argentina puede ser potencia regional del Cono Sur. Y Argentina tiene que aportar y darse una política y en esa potencia regional del Cono Sur, la Antártida es un factor clave. La política antártica ustedes la tienen que enmarcar en la del Cono Sur, no competir con Brasil.

Muchas gracias por haber tenido la paciencia de escucharme.

La colección reservada de la Biblioteca del Museo del Fin del Mundo

Por Carlos Pedro Vairo⁵

Debo agradecer la información recopilada por Mirta Rodríguez; Martín Vázquez y Alejandro Winograd que fueron las fuentes consultadas dado su desempeño en el Museo del Fin del Mundo.

La librería muy conocida, y famosa en temas de Tierra del Fuego, patagónicos y antárticos de la cual se nutre el Museo Marítimo de Ushuaia fue la librería Fernandez Blanco de Buenos Aires. Pero esta colección a la que nos referimos fue propiedad del Dr. Salvador Fornieles. Su colección con otros libros más fue ofrecida al Director del Museo Territorial de Tierra del Fuego, en ese entonces don Oscar Pablo Zanola. Lo hizo el librero Juan Carlos Benedicto Agostini en 1982. La venta se realizó en abril de 1983 y se entregó al Director de la Casa de Tierra del Fuego en Buenos Aires, en ese entonces el Sr José María Guillén.

El monto solicitado era grande y se hizo una colecta pública donde entre otros participó el Gobierno Territorial y el Banco Cabildo de la familia Bilbao. Estaba en Belgrano. Esta familia Bilbao tenía entre otras cosas la estancia Policarpo en Península Mitre. Ruperto José Bilbao fue Gobernador del Territorio Nacional de Tierra del Fuego nombrado por el presidente Arturo U. Illia desde 1963 y su mandato duró hasta 1966 cuando aquél fue derrocado.

Los libros trataban sobre la geografía austral y tienen una gran importancia científica, iconográfica e histórica. Se trata de libros algunos en papel artesanal, otros de papel de fibra de algodón o industrial con encuadernaciones diversas; la mayoría son anteriores a 1830; aunque el de la misión científica al cabo de hornos (Fragata *La Romanche*) es posterior a 1882. Pero son todos de un muy alto valor por los temas tratados y la excelencia de la fotografía de los que las contienen; así es como aparecen los yaganes del Beagle fotografiados por primera vez tal cual vivían. Un documento extraordinario.

El libro de fotos de Julio Popper encuadernado en cuero de lobo marino es una pieza excepcional. Hizo muy pocos, uno se lo regaló al Presidente de la época, otro sabemos que está en Rumania, donde en junio de 2022 hicieron una exposición en Bucharest por referencia de Anca Tudorancea y este ejemplar que se encuentra en Tierra del Fuego. Muchos se preguntan cuál es su valor. En un diario de España el ABC leo que 100.000.- euros o será una simple cifra para llamar la atención, quién lo sabe.

Si bien el lugar apropiado para dicha colección era el Museo, muchos de esos libros quedarían solo en su valor de colección, cosa que en ciertos casos sucede muchas veces. Pero otros son de gran valor por ser relatos de navegantes (algunos en su idioma original, por ejemplo el holandés), otros bitácoras algo aburridas para su lectura (la de los hermanos Nodal, por citar uno), pero que tuvieron una gran importancia al descubrir la insularidad de Tierra del Fuego en 1618 y otros que se deberían analizar y en algunos casos hacer una introducción al tema para su correcta interpretación.

Por suerte por un convenio realizado entre el Museo del Fin del Mundo y EUDEBA (Editorial universitaria de Buenos Aires) en el 2001 se pudo comenzar a publicar la

⁵ El Lic. Carlos Pedro Vairo es Académico del sitio

colección, la que recién empezaría a aparecer a partir del 2003 por todos los acontecimientos políticos de ese momento.

Varios títulos del catálogo han sido impresos, con su debida traducción al castellano. Todas las obras tienen un estudio preliminar que las pone en contexto. Esta impresión de EUDEBA con estudios preliminares es muy importante porque si permanecen escritas en diferentes idiomas y guardadas en una caja fuerte queda limitada su lectura a especialistas.

Con este trabajo que dirige Rafael y Alejandro Winograd las obras pueden llegar al público en general en el contexto en que fueron escritas. Es sencillamente una labor magnífica. ¿Si no para que servía este tesoro oculto del público?

Mirta Rodríguez tuvo la gentileza de pasarme la composición de la colección la que comprende los siguientes títulos:

- *Historia General y Natural de las Indias y Tierra Firme del Mar Océano*, de Gonzalo Fernandez Oviedo y Valdez. Imp. De la Real Academia de la Historia, 1851-1855.

- *Mission Scientific du Cap Horn 1882-1883*, del Cap. Robert Falcon Scott. London, The Royal Society, 1909-1913

- *Atalanta. Proyecto para la creación de un pueblo marítimo en la costa atlántica de Tierra del Fuego*, de Julio Popper. Edición de 6 ejemplares. Bs. As., Cia. Sud-América de Billetes de Banco, 7 de abril de 1893.

- *Premier Voyage autour du Monde, par le Chevr. Escuadre de Magellan, pendant les années 1519, 20,21 et 2; suivi de l'extrait du Traité de Navigation du même auteur, et d'une notice sur le chevalier Martin Behaim, avec la description de son Globe Terrestre*, de Antonio Pigafetta. París, H. J. Jansen, L'An IX (de la República Francesa).

- *Relatio Historica, sive vera, et genuina consignatio ac descriptio illius navigationis quam V. Naves, mense Iunio, Anno 1598, Amstelredamo Solventes, fretum magellanicus in Moluccanas insulas*, de Sebald De Weert.

- *Journal ou description de l'admirable voyage de Holandois. Come par luy est decouvert vers le zud du destroit de Magellan un nouveau passage, pour parvenir en la mer de Zud*, de Guillaume Schouten. Amsterdam, G. Ianson, 1618.

- *An Account of several late voyages and Discoveries: I: Voyage to the South-Sea by the Command of King Charles the Second; II: Captain J. Tasman's discoveris on the coast of the south Terra Incognita; III: Captain J. Wood's attempt to discoverer a North-East. Passage to China; IV: F. Martens observations and Supplement containing short abtrac of other voyages into those Parts, and Bried description of them. The Whole Illustration with exact charts and curious figures*, de Sir John Narborough. London, for D. Brown, 1711.

- *Relations du vayage d ela Mer du Sud aux Cotes du Chily et du Perou, fait les années 1712, 1713 & 1714*, de Amédée Francois Fresier. París, 1716.

- *A voyage to the South-Seas, in the years 1740-1, Containing a Faithful narrative of the Loss of His Majesty's Ship the Wager on a Desolate Island*, de John Bulkeley y John Cummins. London, J. Robinson, 1743.

- *A voyage round the world by the Way of the Great South Sea, perform'd in the years 1719, 20, 21, 22 un the Speedwell of London.....*, del Cap. George Shelvocke. London, J. Senex, 1726.

- *Relación del viage, que por orden de su Magestad y acurdo de el Real consejo de indias, hicieron los Capitanes Bartolomé Garcia de Nodal y Gonzalo de Nodal, hermanos, naturales de Pontevedra al descubrimiento del Estrecho Nuevo de San Vicente, que hoy es nombrado Le Maire, y reconocimiento de el Magallanes*, de B. y G. Garcia de Nodal. Cádiz, M Espinosa de Monteros, 1766.

- *Histoire d'un voyage aux Isles Molouines fait en 1763 & 1764; avec des observations sur le Detroit de Magellan et sur les Patagones*, de Don Pernetty. París, Saillant et Nyon, 1770.
- *Voyage autour du monde par la frégate du roi La Baudouse, et la flûte L'Etoile, en 1766, 1767, 1768 & 1769*, de Louis de Bougainville. París, Saillant et Nyon, 1771.
- *A description of patagonian, and the adjoining parts of South America: containing an account of soil, produce, animals, vales, mountains, rivers, lakes, & c. of those countries; the religion, government, policy, customs, dress, arms and language of the indian inhabitants; an some particulars relating to Falkland's Islands*, de Thomas Falkner. Hereford, C. Pugh, 1774.
- *A voyage towards the South Pole performed un the years 1822-24. Containing an examination of the Antarctic Sea, to the seventy fourth degree of latitude: an d a visit to Tierra del Fuego, with particular account of the inhabitants. To wich is added, much useful information on the coating navigation of Cape Horn, and the adjacent lands, with charts of harbours, & C*, de James Weddell. London, Longman, 1825.
- *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's ships "Adventure" and "Beagle", between the years 1826 and 1836, describing their examinations of the Southern Shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe*, de Philip Parker King, Robert Fitz Roy y Charles Darwin. London, H. Colburn, 1839.
- *A voyage of discovery and research in the Southern and Antarctic Regions, during the year 1839-43*, del Cap. Ross, Cap. Sir James Cook. London, J. Murray, 1847.
- *Dos años entre los hielos. 1901-1903*, José Maria Sobral. Edición propia, 1904.

Tomamos textualmente del trabajo de Mirta Rodríguez:

“La colección cuenta con 20 volúmenes, de los cuales 19 son libros antiguos cuyo contenido histórico fue editado en los siglos precedentes, hasta 1820-1830. El último libro incorporado a la colección es el volumen original del alférez José Maria Sobral, donado al museo por su nieto Alvar Sobral. Forma parte de la colección reservada dado el aporte documental a la historia de esta provincia antártica”.⁶

Una vez que la colección ingresó al Museo Territorial, fue resguardada. Los curadores Vidal Espinoza y Winograd la pusieron en valor y la difundieron a través de una exhibición de imágenes de los libros que se llamó *La Fuente de la Doncella* y circuló por diferentes lugares del país.

Hasta el momento se han publicado los siguientes libros:

I) *Atlanta, proyecto para la fundación de un pueblo marítimo en Tierra del Fuego y otros escritos*. Julio Popper. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2003.

Estudio preliminar de Santiago Reyes.

II) *Un viaje alrededor del mundo por la ruta del Gran Mar del Sur*. George Shelvocke. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2003. Traducción y estudio preliminar de Rogelio Paredes.

⁶ Rodriguez, Mirtha S. La historia de Museo del Fin del Mundo 1979-2012. Ushuaia, Museo del Fin del Mundo, xxxx.

III) *Dos años entre los hielos 1901-1903.* José Maria Sobral. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2003.
Estudio preliminar de Jorge Rabassa.

IV) *Viaje alrededor del mundo a bordo de la fragata real la Boudeuse y la urca Étoile, en 1766, 1767, 1768 y 1769.* Louis-Antoine de Bougainville. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2005.
Traducción y estudio preliminar de Andrés Freijomil.

V) *Viaje al Estrecho de Magallanes y noticia de la expedición que después hizo para poblarlo.* Pedro Sarmiento de Gamboa. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2005.
Estudio preliminar de Rubén Arribas y José Luis Lanata.

VI) *Un viaje al Polo Sur realizado en los años 1822-1824.* James Weddell. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2006.
Traducción de Agustín Pico Estrada. Estudio preliminar de Ernesto Piana.

VII) *Un relato de diversos viajes y descubrimientos recientes.* John Narbrough, Abel Tasman, John Wood y Fredrick Martens. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2007.
Traducción y estudio preliminar de Rogelio Paredes.

VIII) *Descubrimiento del Cabo de Hornos: relación histórica de dos navegaciones holandesas.* Sebalt de Weert y Willem Schouten. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2010.
Traducciones de Raúl Lavalle y Carla Suarez. Estudios preliminares de Martin Vázquez, Peter Van Aert, Carlos Vairo y Christian Murray.

IX) *Historia de un viaje a las islas Malvinas con observaciones sobre el Estrecho de Magallanes y sobre los Patagones.* Dom Pernetty. Colección Reservada del Museo del Fin del Mundo, Eudeba, Buenos Aires, 2012.
Traducción de Carla Suarez. Estudio preliminar de Alejandro Winograd.

X) *A Voyage to the South Seas. In the years 1740-01.* Por John Bulkeley y John Cummings, 2013.

XI) *Narrative of the surveying voyages of His Majesty's ships "Adventure" and "Beagle", between the years 1826 and 1836, describing their examinations of the Southern Shores of South America, and the Beagle's circumnavigation of the globe,* de Philip Parker King, Robert Fitz Roy y Charles Darwin. London, H. Colburn, 1839.

XI) Los Viajes del Beagle. Año 2015 la parte de Parker King;

XII) Los Viajes del Beagle. Año 2016 la parte de Fitz Roy

XIII) Los Viajes del Beagle. Año 2019 la parte de Charles Darwin.

También se estima que estará publicado antes de fin de año 2022 el libro de Malaspina.

Pendientes de publicación según Martín Vazquez quedan:
Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo. *Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del mar océano*. Real Academia de la Historia. Madrid 1885/55.

Ministerio de la Marina y La instrucción Pública. *Misión Científica al Cabo de Hornos 1882/83*. Paris 1888/91. (Expedición Martial, etc...)

National Antarctic Expedition 1901/04. Royal Society, Londres 1908/13. (Expedition de Scott)

Primer viaje alrededor del mundo del Caballero Pigafetta.... H. J. Janssen. Año 9 de la Revolución Francesa

Frezier, A. Relation du voyage de la mer du Sud aux cotes de Chili, du Peruo et du Bresil. Paris 1716

García de Nodal, B. Relación del viage, que por orden de Su Magestad, y acuerdo de el Real Consejo de Indias, hicieron los capitanes Bartholome García de Nodal, y Gonzalo de Nodal.... Cadiz. 1766.

Falkner, T. Descripción de la Patagonia y las partes adyacentes de sud américa, con una descripción del suelo, los productos... 1744. Hereford.

Ross, James. Un viaje de descubrimiento e investigación en las regiones australes y antárticas de los años 1839 a 1843. Londres James Murray 1847.

Sinceramente no creía que algo así se pudiese continuar a través de tanto tiempo y con la excelencia que se ha mantenido. Es un gran aporte a la cultura de nuestra provincia y de nuestro país.

El sabio olvidado por la historia antártica. Geólogo Augusto Tapia

Por Claudio A. Parica⁷

Cuando analizamos nuestra historia antártica, lo usual es que empecemos con la participación del entonces alférez José María Sobral y, de hecho es justo que así se haga, pues Sobral ha sido el primer argentino en invernar en “el Polo Sur” integrando la expedición del Geólogo sueco, Otto Nordenksjöld. Luego sí, Sobral fue el primer geólogo argentino recibido en la Universidad de Upsala.

La historia de los geólogos en la Antártida no termina ahí, de hecho fue el inicio y, en 1920 otro geólogo argentino inverna en la Base Orcadas, este fue Augusto Tapia. Su historiador ha sido Augusto Pablo Calmels, colega de Augusto, ha realizado una biografía, datos que obtuvo de su bisnieto el señor Augusto Dewey. Otra parte de su historia se encuentra en el actual Servicio Geológico Minero Argentino –SEGEMAR- a través de sus publicaciones desde el norte argentino hasta la Antártida.

Augusto Tapia nació el 5 de abril de 1893 en la ciudad de Buenos Aires. Realizó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de La Plata, donde se graduó de geólogo y perito agrícola ganadero. En el año 1915 se casó con Cecilia Marandet, y poco tiempo después ingresó como ayudante de geólogo de la Dirección de Minas, Geología e Hidrología del Ministerio de Agricultura. Actuó como observador meteorológico en la comisión de Orcadas del Sur del año 1920, y luego se reintegró a la Dirección, ya con el cargo de geólogo, ocupando diversos cargos, que culminaron con el de Director de la Dirección de Minas, Geología e Hidrología, entonces dependiente del Ministerio de Industria, acogiéndose a la jubilación en el año 1945. Cabe mencionar que, mantuvo una estrecha amistad con el Dr. José María Sobral con quien compartió en la Dirección de Minas el trabajo diario y la pasión por el conocimiento geológico e hidrogeológico del territorio nacional.

Como geólogo, cumplió una enorme cantidad de campañas en el terreno, recorriendo la república desde Salta y Jujuy hasta la Antártida misma. Fue delegado argentino en el Congreso Internacional de Geografía de Ámsterdam, asesor del Ministerio de Guerra y miembro de la Comisión Demarcatoria de Límites con el Paraguay, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Su producción científica comienza en el año 1917, integrando la comisión de los prestigiosos geólogos J. Keidel y R. Wichmann, que produjo un informe detallado sobre las posibilidades petrolíferas del golfo de San Jorge, así como también una propuesta para la solución de la provisión de agua potable para Comodoro Rivadavia. A partir de esta juvenil y liminar producción, más de cuarenta trabajos de investigación original sobre la geología y glaciología de nuestro país, orlaron su trayectoria.

Su aventura en las Orcadas del Sur y su tragedia.

En 1920 fue invitado a formar parte de la comisión científica a las islas Orcadas del Sur, en la Base Orcadas fundada el 22 de febrero de 1904. Tapia realizaba en la isla Laurie inverna junto a un grupo reducido compuesto por Guillermo Kopelmann (jefe), Bruno Collasius, A. J. B. Boracchia y Jorge Piper. En el mes de Julio, como todos los días, Tapia

⁷ 1 Dr. Claudio A. Parica, Geólogo, Profesor Asociado Regular de la Universidad de San Martín. Presidente del Consejo Superior Profesional de Geología, primer Presidente de la Academia de la Antártida.

partió a media mañana con buen tiempo a realizar sus observaciones. Al no regresar en el horario prefijado sus compañeros se alertaron y salieron a buscarlo.

Las huellas indicaban que al volver, durante una tormenta de nieve se extravió. Luego de una hora de búsqueda lo encontraron caído en el fondo de un barranco con el agua a la cintura y las manos metidas en el hielo. Lo rescataron casi muerto y lo llevaron a la base. Allí le practicaron toda clase de curaciones de emergencia con los pocos recursos que se tenían. Él relata que para no caer, quedó colgado en una superficie congelada durante largo rato, horas quizás, hasta que, finalmente cayó inconsciente.

Recuperó la conciencia pero los dedos de la mano no mostraban signos de circulación sanguínea: se habían congelado. Con los días empezaron a aparecer puntos negros que evidenciaban principios de gangrena. Las curaciones no obraban ninguna recuperación y ya habían pasado dos meses desde el accidente por lo que se decidió que había que amputar. Estaban completamente aislados y sin posibilidad de ayuda. Tapia dio el consentimiento y se labró un acta. Con un rústico bisturí, tijeras y sin anestesia comenzaron a cortar todos los dedos, menos los pulgares que habían resistido. Se le amputaron ocho dedos, salvando unas pocas falanges. Pensemos en el valor de Tapia para someterse en esas condiciones a la operación y el de sus compañeros que actuaron de cirujanos de oficio. Era julio y todavía quedaba medio año antes de que fueran rescatados.

Durante esos largos meses y mutilado como estaba, comenzó a realizar observaciones sobre la glaciología antártica. Dio nombres a lugares como los glaciares Ameghino (por Carlos Ameghino), Sobral (por el "Alférez" Sobral), Moreno (por el Perito Moreno), así como punta Lola y cabo Mabel. En 1925 publicó el resultado de sus observaciones antárticas en un trabajo titulado "Sobre los rasgos principales de la glaciación actual en la isla Laurie, Archipiélago de las Orcadas del Sur" (Publicación 7, DMGH). Este trabajo, pionero, lo convirtió en el primer glaciólogo antártico argentino.

De regreso a Buenos Aires, luego de la fatalidad en acto de servicio, podría haberse retirado en 1921. Sin embargo aprovechó para entrenar sus manos y valerse de ellas para volver a escribir y dibujar.

La publicación sobre el trabajo realizado en isla Laurie

De su campaña en Orcadas, Tapia, publica en 1925 un muy completo y detallado trabajo sobre la morfología glaciaria, la dinámica y los depósitos asociados, la publicación se titula *Sobre los rasgos principales de la glaciación en la isla Laurie (archipiélago de las Orcadas del Sur)*, es la Publicación N°7 de la Dirección de Minas, Geología e Hidrogeología (Sección Geología). Ministerio de Agricultura de la Nación), con 37 páginas y 7 láminas. En el SEGEMAR además se encuentra el material fotográfico de Tapia, el que fue encontrado de manera accidental en un depósito sito en el Puerto de Buenos Aires en la Costanera Sur, material que, pudo haber sido descartado como basura, puesto que se encontraba entre diverso material deteriorado y cuyo destino era el descarte final.

En la publicación citada en el párrafo anterior, Tapia efectúa una detallada descripción de la geomorfología, no solo de la isla Laurie, sino también de las islas cercanas. Se orienta sobre todo la morfología glaciaria, a los depósitos glaciarios, como así también a la edad de la principal glaciación, ubicándola en el terciario y hasta el pleistoceno. Encontrando ya en ese momento (1920) la retracción de los glaciares.



Ilustración 1. Casa habitación en Orcadas, 1920. Foto tomada por Augusto Tapia.

(36 páginas y 7 láminas)



Precio: DOS PESOS



Ilustración 2. Augusto Tapia en el terreno

Reconocimientos

En el ámbito de la Geología, Tapia es reconocido, quizás no tanto por la Antártida, pero sí por su labor en el terreno, la confección de mapas y perfiles con increíble precisión, realizados a mano alzada, a pesar de la pérdida de sus dedos.

En la Universidad sostenía la tiza con el pulgar y el muñón del dedo índice, mientras que en la mano izquierda, entre las dos primeras falanges, mantenía de forma permanente un cigarrillo encendido, compañero inseparable de sus campañas y sus cátedras.

La Universidad de La Pampa instituyó el Premio científico “Perito Augusto Tapia”, manteniendo así en forma permanente su memoria.

Bibliografía consultada

Alonso, Ricardo N. 2018. “Augusto Tapia, un sabio mutilado.” El Tribuno de Salta. <https://www.eltribuno.com/nota/2018-4-9-0-0-0-augusto-tapia-el-sabio-mutilado>

Tapia, Augusto, 1925. *Sobre los rasgos principales de la glaciación en la isla Laurie (archipiélago de las Orcadas del Sur)*. Dirección de Minas, Geología e Hidrogeología (Sección Geología). Ministerio de Agricultura de la Nación). Publicación N° 37 pp. 7 láminas.

Tapia, Augusto. *Cartografía- Geología. Buenos Aires I, geología*, Buenos Aires-General Belgrano- Mar del Plata, 1936

Tapia, Augusto, *Cartografía- Hidrogeología. Mapa hidrogeológico general de la República Argentina*. 1:5000.000, 1941

Tapia, Augusto. Geología. *Condiciones geológicas reinantes en la región de los llanos, perforación El Retamo, provincia de La Rioja*. 1940 (Carpeta 61)

Tapia, Augusto. Geología- Hidrogeología. *Rasgos geológicos e hidrogeológicos del extremo norte del macizo de Velazco. Aimogasta y valle del río San Blas de los Sauces, provincia de La Rioja*, 1940 (Carpeta 65)

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sancton, Julian. *Un manicomio en el fin del mundo. La odisea del Belgica en la Antártida*. Madrid, Ed. Capitán Swing, 2023. 400 págs. Ilustraciones y mapas.

A finales de la década de 1890, las principales sociedades geográficas de Europa y Norteamérica se reunieron y determinaron que la exploración científica de las regiones antárticas, en gran parte inexploradas y, por lo tanto, un vacío en los mapas del mundo, era de máxima prioridad. De todos los países interesados, quien realizó la primera expedición científica a la Antártida fue Bélgica, un pequeño país de menos de 70 años de constituido y con poca presencia marítima hasta ese momento. La expedición fue liderada por un joven de treinta y un años, poco conocido teniente de navío aristócrata, Adrien de Gerlache de Gomery “un soñador a quien no le interesaba la conquista sino la misión científica, al contrario que la mayoría de los aventureros belgas, que buscaban fortuna en África y contribuían a la catastrófica colonización del Congo de Leopoldo II”.

El *Belgica* zarpó de Ostende el 23 de agosto de 1897, con trece belgas y diez extranjeros en su tripulación y dos gatos: Nansen y Sverdrup. Su destino era el extremo inexplorado de la Tierra: el continente helado de la Antártida.

Los planes de Gerlache de ser el primero en llegar al Polo Sur magnético se torcerían rápidamente. Tras una serie de costosos contratiempos, el comandante se enfrentó a dos malas opciones: dar marcha atrás derrotado y evitar a sus hombres el devastador invierno antártico, o perseguir temerariamente la fama adentrándose en las gélidas aguas.

Gerlache siguió navegando y pronto el *Belgica* quedó atrapado en las aguas del mar de Bellingshausen. Cuando el sol se puso por última vez sobre el magnífico paisaje polar, los ocupantes de barco fueron condenados a meses de noche interminable. En la oscuridad, acosados por una misteriosa enfermedad y asediados por la monotonía, descendieron a la locura.

Según Sancton, Gerlache “no era un líder natural, era blando y demasiado indulgente con las facciones rebeldes de la tripulación, y finalmente su decisión de lanzarse al hielo, que significaba inevitablemente quedar atrapados durante meses en uno de los entornos más duros del planeta, era difícil de justificar”.

Además, en opinión de Sancton, Gerlache “temía que posponer la expedición y regresar a la civilización sin haber logrado su objetivo sería una humillación intolerable que se reflejaría mal, tanto en él como en Bélgica”. Otro factor importante fue que la expedición no contó con financiación suficiente a pesar de las contribuciones del gobierno y de algunos ciudadanos belgas.

Este libro es absolutamente recomendable tanto por tratarse de uno de los escasísimos textos en castellano sobre la expedición del *Belgica* como por su propia calidad intrínseca.

Se lee como una novela de aventuras y la diversidad de las fuentes, permite una aproximación a la historia desde diferentes puntos de vista.

El aspecto psicológico del texto, que no siempre aparece de forma explícita en otras historias polares, es destacable también.

La importancia del aspecto científico de la expedición, es casi obvio que queda eclipsada por la parte más “aventurera” pero tuvo (y tiene) su importancia y como tal aparece reflejado en el texto.

En el libro se resaltan las figuras de Cook, Amundsen, Arctowsky, Racovitza, Danco, Lecointe y otros miembros de la tripulación.

Es así como Sancton, basándose en los diarios y crónicas de la tripulación del *Belgica* y con acceso exclusivo al diario de a bordo, aporta un toque novelesco a una historia de extremos humanos, tan extraordinaria que aún hoy la NASA la estudia para investigar el aislamiento en futuras misiones a Marte.

En suma, es un libro altamente recomendable para cualquier lector con un mínimo de interés en el tema antártico.

D.D.R.

Pizarro Romero, David. *Petrel, corazón del esfuerzo argentino en la Antártida*. Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2024. 194 págs.

El autor narra sus experiencias vividas en la Base Petrel, Antártida, durante el invierno de 2022 y posterior primavera y verano de 2023, abordándolas como un viaje personal, donde refiere los muy variados aspectos que comportan una campaña al continente blanco, a partir de tener una tarea específica a desarrollar en la reconstrucción de la base. Asimismo, reflexiona sobre el significado que entraña vivir en la Antártida y remarca los sentimientos de orgullo y pertenencia que experimenta al servir en el territorio nacional.

En las casi 200 páginas del libro, David Pizarro Romero se ocupa principalmente de narrar su experiencia como participante de la reconstrucción de la Base Petrel. Analiza los aspectos logísticos, traslados hasta el área de trabajo, permanencia en el lugar, señala también la rutina vinculada a su desempeño en el terreno, progresos en la tarea a desarrollar, pero sin descuidar una mirada más personalizada acerca de las vivencias en un lugar extremo, hostil, con un entorno particular y manifiesta de manera clara su relación con los compañeros de dotación en las dos campañas antárticas en las que se ha desempeñado.

Con entusiasmo narra la transformación que a sus ojos fue sucediendo al convertir en operativa a la antigua Base Petrel, el extenso y complejo camino que implicó su refacción, puesta en valor y preparación para convertirse en una base permanente. Asimismo, detalla que el acondicionamiento de la base y las pistas de aterrizaje programadas, forman parte de un objetivo de gran envergadura, consistente en que la Base Petrel no sea una base alternativa, sino la base logística más importante de llegada a la Antártida para recibir las dotaciones anuales, familias de invernantes, grupos de tareas y el personal científico que llevará a cabo año tras año las campañas antárticas de verano (CAVs) y las de Invierno (CAIs).

La obra está dividida en una parte inicial, dedicada a quienes deseen refrescar conocimientos acerca de la geopolítica antártica y resulta de interés para quienes desconocen la real importancia estratégica que posee la Antártida para nuestro país, como así también señala los antecedentes con los que cuenta la Base Petrel emplazada en la Bahía Welchness, Isla Dundee, próxima al extremo nororiental de la península Antártica.

Tras haber participado parcialmente de las campañas antárticas 2022 y 2023, el autor analiza su permanencia en territorio antártico y se ocupa de dar un pantallazo sobre las actividades técnicas y logísticas enmarcadas en las actividades desarrolladas por el

Comando Conjunto Antártico (COCOANTAR), encargado de la planificación y provisión de la logística en el territorio antártico, del recambio de las dotaciones de las bases, refugios y campamentos, traslado de científicos a las áreas de trabajo y analiza también cómo el personal de las fuerzas armadas que es desplegado en el terreno, adquiere entrenamiento previo mediante un curso de adiestramiento en la alta montaña, obteniendo la mayor capacitación logística posible para desarrollar la campaña de manera satisfactoria y segura.

A continuación, se centra en aspectos que hacen al viaje mismo, incursiona en las diferentes etapas por las que atraviesa un participante de una campaña antártica, la tolerancia que requiere la vida grupal en el territorio antártico, enfatizando las características particulares de la convivencia durante el año 2022, cuando inverna en una base Petrel muy precaria y compara esa estadía con las mejoras habitacionales observadas en la misma base y la camaradería lograda al trabajar en verano de 2023 en la nueva Base Petrel, más confortable y con mayor autonomía.

Adentrándose el autor en las tareas específicas, describe los trabajos efectuados en el exterior de la base para demoler antiguas infraestructuras, la construcción del hangar y la reconstrucción de la casa habitación, todas tareas complejas, que requirieron de una intensa actividad física pero que finalmente brindaron más confort y abrigo a sus habitantes. También describe aspectos que hacen a la salud física con la construcción de una sala de salud completamente equipada para atención al paciente y la generación de espacio para la espiritualidad, a través de la creación de un oratorio, de manera de propiciar el bienestar físico y espiritual de cada participante.

Tal como se señala en el prólogo del libro, esta obra resulta útil para los antárticos que verán reflejadas en sus páginas algunas vivencias personales, a la vez que el libro resulta atractivo e instructivo para el público no conocedor de la zona, quienes ven a la Antártida como un territorio soberano, lejano, donde aquello que más preocupa y atrae son las condiciones severas del clima, cuáles son los modos de acceso a la región y principalmente la supervivencia.

Para todo el público lector la obra es valiosa ya que nos muestra desde un enfoque personal, un mundo antártico ajeno al conocido, donde la permanencia y bienestar cotidiano está más ligado al esfuerzo colectivo, a la buena dirección y liderazgo del Jefe de Base, que a las duras condiciones climáticas cambiantes año tras año.

Sin duda el autor refleja en su narración que la educación recibida y la resiliencia personal es estratégica para transitar esta experiencia única y que vivir un tiempo prolongado en Antártida conlleva a la búsqueda personal de los propios límites.

A. C.

Discurso de la Ac. Silvia Merega por el Día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico (ley 20.561)⁸

Sr. Comandante, Cap. de Navío Carlos Recio, personal militar presente, Académicos miembros de la Academia de la Antártida, invitados especiales,
Sras. Y Sres.:

En la fecha conmemoramos el Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico, que se estableció por ley 20.561 del 30 de noviembre de 1973 y se reguló por Decreto 1635 del 6 de julio de 1974.

El 10 de junio Argentina pone de manifiesto su condición de nación marítima y antártica así como su soberanía sobre territorios terrestres, marítimos y aéreos en el Atlántico Sur y en la Antártida.

La fecha destaca y nos recuerda el Decreto que el 10 de junio de 1829 creó “la Comandancia Política y Militar de las islas Malvinas y las adyacentes al Cabo de Hornos en el Mar Atlántico”.

El decreto fue firmado por el entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Martín Rodríguez. se establece así una estructura de gobierno y el ejercicio de jurisdicción sobre las islas.

La ocupación ilegítima británica sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes ha sido denunciada y protestada por Argentina, quien no reconoce otra jurisdicción que la propia que ha sido usurpada.

Una confirmación de ella es la Cláusula Transitoria Primera de la Constitución Nacional.

Ahora bien:

Esta conmemoración no sólo comprende los territorios marítimos e insulares sino además la Antártida Argentina.

Recordemos que la bandera argentina se izó oficialmente el 22 de febrero de 1904 en la isla Laurie del archipiélago de las Orcadas del sur, en el primer establecimiento argentino de carácter permanente al sur del paralelo de 60 grados de latitud sur, dando inicio a una larga e ininterrumpida actividad argentina en la Antártida.

La labor científica argentina en la Antártida comienza en esa época y se continúa hasta nuestros días.

En 192 la Argentina declara derechos de soberanía en la Antártida. en febrero de ese mismo año tiene lugar el primer vuelo argentino a la Antártida.

Los distintos actos de gobierno de los años 1946 1948 y 1957 (decretos, decretos-ley, leyes) establecen los límites definitivos del sector Antártico Argentino entre los 25 y 74 grados de longitud oeste y los 60 grados de latitud sur hasta el polo, así como su dependencia político-administrativa del Territorio Nacional de Tierra del Fuego.

En 1951 se inauguró la primera base argentina en la Antártida de las trece que existen hoy en día. En los años ´60 la empresa del Estado Líneas Marítimas Argentinas fue pionera en la realización de cruceros turísticos ecológicos a la Antártida.

⁸ Pronunciado el 12 de junio de 2023 en la conmemoración realizada por la Academia en la corbeta ARA Uruguay.

A inicios de la década del 90 se redacta y adopta la constitución provincial que entra en vigencia del 28 de mayo de 1991 y se perfecciona entonces un territorio provincial que comprende Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Y en el día de hoy tenemos expuesto el territorio nacional en el mapa del República Argentina bicontinental, que incluye una relevante porción oceánica formada por las masas que cubren el margen continental, los fondos marinos correspondientes al margen continental y las islas que emergen del margen continental.

Estas referencias a actos jurisdiccionales que cubren casi doscientos años de historia ponen de manifiesto una vocación de creación de la Nación que se perfila en 1810, se concreta en 1816 y que el 10 de junio de 1829 incorpora el mar y las islas.

Desde los inicios de la creación de la Nación el ámbito jurisdiccional fue concebido comprendiendo tierra y mar.

Somos una nación que se extiende y se proyecta en el Océano Atlántico y en la Antártida su vocación oceánica se proclamó al mundo un 10 de junio, hace 194 años.

HOMENAJES REALIZADOS

“Homenaje a José Manuel Moneta”⁹

Discurso del Ac. Enrique Aramburu

Señoras y Señores:

Hoy esta Academia, en el Día de la Antártida Argentina, quiere homenajear a José Manuel Moneta, destacado expedicionario al desierto blanco.

En una Argentina que se había establecido firmemente en la parte insular del continente, que había colaborado con el esfuerzo científico internacional para comprender mejor este extremo de la Tierra, Moneta se propuso ser él uno de los que vivieran allí durante por lo menos un año.

En efecto, el VI Congreso Internacional de Geografía¹⁰ y el VII¹¹ ya habían subrayado la importancia de explorar estas regiones en aquellos tiempos desconocidas y en 1901 se organizaron las expediciones nacionales que conocemos como parte del esfuerzo internacional para conocerlas mejor.

Argentina fue parte de este esfuerzo accediendo al pedido de prestar su apoyo, y construyó un observatorio meteorológico y magnético en las islas de Año Nuevo, a solicitud de la Comisión Internacional Organizadora de la Expedición Antártica, el que fue habilitado en 1901 a cargo del Teniente Horacio Ballvé, quien se había especializado en magnetismo en Francia.

En ese contexto de interés por el conocimiento de la Antártida, Argentina presta también su apoyo a una de las expediciones a la que le había tocado estudiar la zona frente al continente sudamericano, la Expedición Antártica Sueca. Le provee víveres, carbón y embarca en contraprestación un oficial de su Armada como parte de la expedición a cargo del Dr. Nordenskjöld, el alférez Sobral.

Cuando esta expedición queda aislada por el naufragio de su buque de apoyo, el *Antarctic*, y debe invernar por un año más que lo previsto, la República Argentina la rescata el 8 de noviembre de 1903 y la trae a salvo a Buenos Aires, en este mismo buque cuya cubierta hoy pisamos.

Y cuando la Expedición Antártica Nacional Escocesa ofrece las instalaciones meteorológicas que había construido para hacer observaciones en la isla Laurie de las Orcadas del Sur, el gobierno las compra y por decreto del presidente Roca del 4 de enero de 1904, establece un Observatorio Meteorológico y Magnético, a cargo de la Oficina Meteorológica del Ministerio de Agricultura, con una estafeta postal.

Faltaba establecer otro observatorio, planificado para la isla Booth, que no pudo construir la Argentina por el naufragio del buque que llevaba los materiales.

En este contexto de los esfuerzos argentinos por adelantar la ciencia y el conocimiento antárticos a principios del siglo pasado, anualmente se mantiene el observatorio de Orcadas renovando las dotaciones con empleados del Ministerio de

⁹ Realizado el 22 de febrero de 2023. Día de la Antártida Argentina, a bordo de la corbeta ARA *Uruguay*.

¹⁰ Londres, 1895.

¹¹ Berlín, 1899.

Agricultura que pasan allí todo un año y son relevados por distintos medios, siendo esta corbeta “Uruguay” la que encabezó esos viajes anuales.

Más allá de que la Argentina fue constante en este esfuerzo, organizó muchas más expediciones y estableció estaciones desde las que se hace ciencia (hoy es el país que más bases tiene en el continente) y presencia. Estableció además ayudas a la navegación, cartografió las zonas de su competencia, etc.

En este contexto es que Moneta desde muy joven (había nacido el 9 de julio de 1900) se propone ir a la Antártida y permanecer en ella como uno de esos esforzados y sacrificados expedicionarios que en la época se aislaban totalmente del mundo para emerger un año más tarde sin saber lo que había ocurrido a sus familiares, al país y al planeta. Y éstos tampoco a ellos.

Con este espíritu es que Moneta participa en las expediciones de 1923, diecinueve años después de establecido el observatorio. Ésta es la expedición que describe con más amplitud en su libro *Cuatro años en las Orcadas del Sur*.

Pero sigue yendo: va en 1925 con la clara conciencia de lograr dos objetivos: conformar una expedición compuesta solamente por nacionales argentinos y comunicar al observatorio con el resto del país. (Piénsese que los registros meteorológicos y magnéticos se acumulaban y llegaban para ser interpretados un año después de tomados). También lleva por primera vez elementos para filmar las misteriosas tierras.

No puede; pero lo logra en la tercera expedición de la que participa, la de 1927 y de la cual es jefe. Una dotación compuesta por argentinos (cuatro nativos y uno, el cocinero, naturalizado) que logra comunicarse por radiotelegrafía a través de Ushuaia y escuchar radiotelefonía. Realiza filmaciones que luego serán una película documental sobre las islas. (Recordemos de paso que la primera película argumental de tema antártico filmada *in situ* en la historia del cine mundial es *Operación Antártida*, de 1957)

Y participa de una expedición más, la de 1929 de la que también es jefe.

Pero Moneta tiene otra faceta que es la de la producción intelectual vinculada con la Antártida: el 1° de enero de 1939 aparece su libro, ya mencionado, que es objeto de múltiples ediciones y que fue inspirador de muchos argentinos a seguir su huella.

En la década de 1940, cuando otros países establecen las primeras bases en la Antártida y nosotros llevábamos más de treinta años en soledad sosteniendo la ciencia y la presencia, redacta una serie de notas para el prestigioso diario “La Prensa” que en aquellas épocas era el diario de mayor circulación de la ciudad más importante del país. Debemos citar por lo menos: “La Antártida americana”, “Breve historia de la Antártida americana”, “Nuestras tierras australes”,¹² “Nuestras islas Orcadas”,¹³ “La Argentina fue el primer país que estableció el correo antártico”,¹⁴ “Límite argentino-chileno en la región antártica”,¹⁵ “Cumple 37 años el observatorio de las Orcadas del Sur”,¹⁶ “La última expedición a la Antártida americana”¹⁷ y “A 30 años de la conquista del polo sur”.¹⁸

Además, el 30 de mayo de 1941 disertó sobre “Las tierras antárticas argentinas” en el Instituto Popular de Conferencias del diario “La Prensa”, tribuna prestigiosísima desde

¹² 30 de noviembre de 1940.

¹³ 16 de diciembre de 1940.

¹⁴ 1° de enero de 1941.

¹⁵ 14 de febrero de 1941

¹⁶ 22 de febrero de 1941.

¹⁷ 7 de noviembre de 1941.

¹⁸ 14 de diciembre de 1941.

principios del siglo (recordemos las conferencias del entonces capitán de fragata Storni sobre los intereses de la Argentina en el mar en 1916).

Desde 1946 hasta 1948 fue Secretario General de la Comisión Nacional del Antártico que había sido fundada por decreto del presidente Ortiz en 1940.

El 2 de diciembre de 1946 firma en Washington la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de Ballenas, que creó la Comisión Ballenera Internacional, representando a la República Argentina.

A principios de abril de 1953 recibió, siendo embajador argentino en Turquía a los integrantes de la operación “Bandeja” operativo aéreo humanitario que el gobierno argentino había enviado con ayuda a ese país para paliar en parte el desastre causado por el sismo de Balikesir en la región de Anatolia.

José Manuel Moneta falleció el 31 de marzo de 1972.

Esta Academia de la Antártida quiere homenajear en primer lugar su perseverancia al cumplir el sueño que eligió. También queremos homenajear el hecho de que primero puso el cuerpo, como se dice coloquialmente, (como tantos de los presentes hoy aquí han hecho a su turno) y luego puso su mente dando un ejemplo de coherencia al servicio de lo que conmemoramos en este día: la Antártida Argentina.

.

DECLARACIONES DE LA ACADEMIA DE LA ANTÁRTIDA



10 de junio: Día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico (ley 20.561)

La Academia de la Antártida conmemora este día como cada año, recordando un nuevo aniversario de la creación de la Comandancia política y militar de las “islas Malvinas y las adyacentes al Cabo de Hornos en el mar Atlántico” y con ello los derechos que tiene la República Argentina en estas regiones.

Una vez más reafirmamos los derechos argentinos ya que desde hace 120 años la presencia de la República Argentina en la Antártida no ha sido interrumpida y se ha extendido por toda la región que con justicia reclama desde sus comienzos a través de la ciencia.

Los estudios sobre el continente antártico constituyen la razón de ser de la Academia de la Antártida.

Buenos Aires, 10 de junio de 2024

GUÍA PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA *RUMBO UNO-OCCHO-CERO*

La revista *Rumbo uno-ocho-cero* una publicación de periodicidad anual editada por la Academia de la Antártida. Esta publicación está orientada a la difusión de investigaciones teóricas, metodológicas y empíricas dentro de los campos disciplinares que hacen al conocimiento de la Antártida y su problemática, lo que incluye la creación de conciencia antártica. Contiene también reseñas bibliográficas, informaciones del quehacer de la Academia, así como informaciones académicas de interés general.

Aspiramos a que *Rumbo uno-ocho-cero* se constituya en una fuente de consulta y de referencia para los estudiantes, docentes e investigadores de todas las disciplinas que pueden abarcar al continente blanco como objeto de estudio. Así como que sea una publicación valorada por las instituciones educativas y organismos públicos en general. Se notician también en ella las memorias anuales de la Academia de la Antártida y las novedades del quehacer científico en las disciplinas relacionadas con el hombre y la Antártida.

Aspiramos a que *Rumbo uno-ocho-cero* sea seguida en breve plazo por los *Studia antarctica*, la revista científica de la Academia, una publicación periódica con referato incorporada a los catálogos de los sistemas científicos y que cumpla por consiguiente con los criterios de calidad editorial de las revistas científicas.

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Los trabajos remitidos para su publicación en *Rumbo uno-ocho-cero* serán evaluados por un Comité Editorial. Todo trabajo aceptado en *Rumbo uno-ocho-cero* no podrá ser publicado en otro medio gráfico sin previo consentimiento de la Dirección.

Los autores, al remitir sus trabajos, deberán consignar claramente la dirección postal, teléfono y dirección electrónica a la cual se remitirá toda información concerniente al original.

Todos los artículos y demás materiales se enviarán a la dirección postal de la Academia, Av. Alte. Brown 401, C1155AEA - Buenos Aires – Argentina, Correo electrónico: academiadelaantartida@gmail.com. Consultas: al teléfono: 0054- 11 6867 4146.

Se deberá remitir una copias en papel, según las instrucciones, acompañadas de su correspondiente CD ROM. Estos discos deberán estar rotulados con el nombre del autor o del primer autor si son varios, haciendo constar el sistema computacional usado para grabar el mismo, el tipo y versión del procesador utilizado y los nombres de los archivos. Los autores serán notificados de inmediato de la recepción de sus originales; notificación que no implica la aceptación del trabajo. Los originales serán considerados por el director y el comité editorial acerca de la aceptación, el rechazo o la sugerencia de modificaciones.

Las instrucciones sobre el formato de presentación son las siguientes:

Autores: Se aceptarán hasta cuatro autores por artículo.

Extensión: 15 páginas, seis mil palabras o 50.000 caracteres como máximo en hoja A4 con interlineado sencillo (1 interlínea), fuente Times New Roman 12, con sangría en la primera línea, sin separación entre párrafos, márgenes de 2,5 cm.

Texto. El original irá encabezado por el título del artículo (el que no debe superar las veinte palabras), el nombre y apellidos del autor o autores debajo del título y en el margen derecho. Por nota al pie se incluirá la filiación institucional y correos electrónicos de / los autores. Se enviará el texto del artículo en un formato de procesador de textos estándar, con extensión “.doc” o .rtf”. En caso de incluir notas al pie, se ruega que sean breves y que se reduzca al mínimo su número.

Idiomas: Castellano o inglés.

Resumen y palabras clave: El artículo debe ir precedido de un resumen en castellano y en inglés que no deberá superar las 200 palabras. En su versión en inglés, el *abstract* deberá encabezarse con el título traducido y en ambos casos se añadirán hasta cinco palabras clave (*key words*).

Figuras (mapas, gráficos y fotografías): no deberán superar el 20% del número de páginas del texto. Se recomienda enviarlas por separado del texto. Deberán ser de calidad tal que permitan una adecuada reproducción. Estos recursos se numerarán consecutivamente con números arábigos y un título tan explícito como breve. Las dimensiones de las ilustraciones no deberán exceder las de la hoja A4. Las fotografías se podrán enviar en formato digital con extensión “.jpg” y con una resolución mínima de 300 dpi.

Cuadros de texto y tablas: Se numerarán consecutivamente con números arábigos y se sugiere también un título explícito pero breve.

Referencias bibliográficas. Se podrá utilizar tanto el sistema tradicional como el sistema de notación Harvard (que indica entre paréntesis apellido del autor y año de la cita). En caso de transcripciones se agregará el número de página (o páginas). Si los autores son más de tres se agrega al apellido del primero la expresión “et al.”. En el ítem “Referencias bibliográficas”, los artículos de revistas, libros y demás se ordenarán alfabéticamente por autor. Deben ser incluidas solamente las fuentes citadas. En cuanto al formato de la referencia, podrá utilizarse sangría para la segunda línea (sangría francesa). Se indicará apellido y nombre e inicial del segundo y posteriores nombres del autor o autores, seguido después de un punto del título en cursiva y sin abreviaturas, la ciudad de edición después de punto, la editorial y el año, finalmente la página de la referencia.

En el caso de artículos o capítulos de libros, el autor, el título entrecomillado seguido del nombre de la publicación en bastardilla, incluyendo volumen, número, período y página inicial y final.

Ejemplos de formato de lista de referencias bibliográficas:

Libro

Storni, Segundo R. *Intereses argentinos en el mar*. Bs. As., Inst. Publ. Navales, 1967.

Publicación periódica

Aramburu, Enrique J. “Personajes ilustres relacionados con el mar que están sepultados en el cementerio de la Recoleta”. En: *Boletín del Centro Naval*, N° 850, enero-abril de 2019, pp. 40-51.

Capítulo del libro

Vairo, Carlos P. “El desarrollo de las exploraciones antárticas en la década de 1940. Una breve introducción a la Antártida Argentina”. En: Facchin, Eugenio L. (Coord.) *Antártida. Verdad e historia*. Ushuaia, Museo Marítimo de Ushuaia, 2019.

Referencias documentales: Las referencias a documentos deben ir precedidas por el organismo u órgano de mayor jerarquía, el año y el órgano que lo emitió separados por comas. El título entre puntos. Si el órgano emisor es colegiado, se indican sesión y fecha, separados por comas.

Dictamen

Ministerio de Relaciones Exteriores, 19 , Consejería legal. Dictamen n° 150.

Referencia a simposio, congreso, conferencia, etc.:

“El concepto de Mar Argentino”. Ponencia en la 80ª Semana de Geografía de GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Corrientes, 4 al 7 de septiembre de 2019.

Referencia a diarios: Va el nombre subrayado, fecha, sección y página, separados por comas. Luego de un punto, título y autor de la nota si es pertinente, si no se omiten.

Se recomienda revisar cuidadosamente las citas en el texto y la lista de referencias a los efectos de evitar inconsistencias y/u omisiones.

Otras instancias de colaboración para Rumbo uno-ocho-cero: Se invita a enviar colaboraciones para las secciones de Tesis Doctorales (no más de 12.000 caracteres), y de recensión de libros, revistas de reciente publicación y sitios en la red mundial (www) (hasta 10.000 caracteres).

Todos los artículos enviados que se inscriban dentro del perfil temático de los estudios antárticos serán considerados, sin que ello implique obligatoriedad de su publicación ni devolución del material enviado.

Índice

Presentación	p. 1	
CONTRIBUCIONES		
Fraga, Rosendo. Roca y la Antártida: un mensaje para el futuro	p. 3	
Vairo, Carlos P. La colección reservada de la Biblioteca del Fin del Mundo	p. 8	
Parica, Claudio. El sabio olvidado por la historia antártica: geólogo Augusto Tapia	p. 13	
NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS		p. 17
Sancton, Julian. <i>Un manicomio en el fin del mundo. La odisea del Belgica en la Antártida.</i> Madrid, Ed. Capitán Swing, 2023. 400 págs + mapas. (A.C.)	p. 17	
Pizarro Romero, David. <i>Petrel, corazón del esfuerzo argentino en la Antártida.</i> Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2024. 194 págs. (D.D.R.)	p. 18	
Discurso de la Académica Emb. Silvia Merega por el Día de la afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico (ley 20.561)		p. 20
HOMENAJES REALIZADOS		
Homenaje a José Manuel Moneta por el Ac. Enrique Aramburu.	p. 22	
DECLARACIONES DE LA ACADEMIA DE LA ANTÁRTIDA		
Declaración sobre el Día de la afirmación de los derechos argentinos sobre las Malvinas, islas y sector antártico (ley 20.561)	p. 25	
GUÍA PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA <i>Rumbo uno- ocho-cero.</i> ”		p. 26